

1. Enorme parque de ordenadores, en continuo crecimiento.

Para el año 2008 la cifra de PCs vendidos en todo el mundo -desde el comienzo de su producción- alcanzará los 2.000 millones de unidades.

La magnitud de estas cifras, ¿no debe llevar a plantearnos cómo resolver los problemas que supone tan gran cantidad de equipos? Especialmente en cuanto al elevado volumen de residuos generados

2. Son equipos que se desechan en grandes cantidades.

Según un estudio de la Carnegie Mellon University, actualmente en EEUU por cada tres ordenadores que se compran, dos quedan obsoletos. En el año 2005, la relación será de 1 a 1, lo cual significa que se deberán reciclar ordenadores tan rápidamente como se fabriquen.

¿Tiene sentido esta destrucción masiva de equipos?

3. Normalmente son desechados sin haber llegado al final de su vida útil.

Es habitual que los ordenadores se dejen de utilizar -especialmente los de uso profesional- mucho antes del final de su vida útil.

¿No resulta irracional un modelo de consumo que desecha los productos cuando aún podrían seguir prestando servicio durante muchos años?

4. Los ordenadores son el elemento fundamental para la incorporación a la sociedad de la información, e insensibles para la formación en tecnologías de la información, el gran yacimiento de empleo actual.

El informe eEurope 2002 hace referencia a que más de la mitad de los trabajadores de la UE utilizan ordenadores en su trabajo y que, en todos los sectores, los conocimientos informáticos son esenciales para la contratación de trabajadores. Por otra parte, según la consultora IDC, Europa en los próximos años sufrirá un elevado déficit de profesionales cualificados en tecnologías de redes de ordenadores, siendo el de España «uno de los mayores».

¿Alguien puede creer que habrá dinero para adquirir el suficiente número de ordenadores nuevos que precisan todos nuestros estudiantes, colectivos desfavorecidos y países atrasados?

5. La mayoría de los usuarios no necesitan ordenadores de tan gran potencia informática como los que poseen los equipos actuales.

Existen dos categorías de usuarios de ordenadores: los de aplicaciones normales y los que hacen uso de aplicaciones especiales. Los primeros utilizan el ordenador para tareas de ofimática, navegación por Internet, correo electrónico y aplicaciones similares que no requieren excesivos recursos de la máquina. Los ordenadores considerados "obsoletos", de "bajas prestaciones", pueden llevar a cabo estas tareas a satisfacción, especialmente cuando son adecuadamente configurados y conectados en redes.

¿No habría que intentar frenar la irracional obsesión de cada "vez más rápido y más potente", adoptando en su lugar una política racional de ajustar necesidades y prestaciones?

6. Presentan gran facilidad y muchas posibilidades para su reutilización.

La reutilización de ordenadores desechados puede ser llevada a cabo de muy diversas maneras y dando satisfacción a muy diferentes exigencias.

¿No sería razonable dedicar parte de los fondos que se destinan a la compra de ordenadores nuevos a financiar desarrollos, investigaciones, formación y experiencias prácticas de reutilización?

7. El recurso a ordenadores reutilizados supone un importantísimo ahorro. Es, para nuestro país, la única forma posible de alcanzar el nivel de informatización que poseen los países más avanzados.

Sólo mediante el recurso a ordenadores reutilizados sería posible conseguir que todos los ciudadanos que lo precisan -en especial los alumnos de los centros de enseñanza-, se sitúen en condiciones similares a los de los países más avanzados de la Unión Europea.

No recurrir a una adecuada combinación de ordenadores nuevos y reutilizados, ¿no supone un despilfarro de fondos públicos?

8. Permite aplazar varios años el proceso de reciclado, lo cual reduciría considerablemente los residuos de esta naturaleza que se van a generar próximamente.

A partir del momento de la aplicación de la nueva Directiva WEEE, serán cientos de miles los ordenadores que se verán afectados por la misma, con el consiguiente coste. Una política activa de reutilización permitirá demorar y graduar este gasto.

¿Por qué tanta prisa en reciclar equipos aún funcionantes, pese a que ello supone una ingente cantidad de dinero?

9. Hace más "rentable" el impacto ambiental que supuso la fabricación de los ordenadores.

En la fabricación de un ordenador se hace uso de centenares de productos químicos - muchos de ellos tóxicos -, se producen emisiones que tienen su impacto en el suelo, agua y aire, se consume energía y agua y se emplean múltiples materias primas, algunas ya escasas en la Naturaleza. Desechar sin más, al cabo sólo de unos pocos años, millones de ordenadores aún funcionantes, en cada uno de los cuales se ha consumido tan gran cantidad de energía y de materiales, supone un despilfarro, es un disparate desde el punto de vista medioambiental. La reutilización permite, alargando su período de uso, hacer más "rentable" el impacto ambiental que su fabricación dió lugar.

¿Cuándo nos daremos cuenta que estamos obligados a hacer compatible el desarrollo tecnológico con el respeto escrupuloso al medio ambiente?

10. El empleo de ordenadores reutilizados, especialmente en centros escolares, supone un valioso testimonio práctico de la validez de un modelo sostenible de consumo.

Un joven, sentado frente a un ordenador reutilizado, que está respondiendo a satisfacción sus exigencias, está recibiendo un mensaje claro y continuo de que este equipo no ha dejado de ser útil por el hecho de tener varios años; que no existen ordenadores "viejos" ni "nuevos", sino ordenadores que cumplen su función y ordenadores que no la cumplen.

La instalación de ordenadores reutilizados en centros de enseñanza, ¿no es una forma altamente eficaz de ayudar a desmontar el irracional modelo de consumo que quiere hacer aparecer como inútiles equipos de apenas unos pocos años de vida?